Año 1.º N.º 20 — MONTEVIDEO, SETIEMBRE 14 DE 1923 — PORTE PAGO

PRECIO 4 CENTESIMOS

Suscrip. trimestral $ 0.50 adelantada

TRABAJO

PERIÓDICO ANARQUISTA

(Adherido a la A. A. I.)

Int. Instituut Soc Geschiedenis Amsterdam

Redacción y Administración: CUAREIM, 1323

Teléfono: Uruguaya 2428, Cop.

Agente en la Argentina: Domingo Poggiolini. — Chacabuco 629 (B. A.)

Giros a CANZIO COLTORTI

DEFINICIONES

Sucesivamente iremos dando en esta sección, la definición de conceptos, ideas o sentimientos relacionados con nuestras concepciones sociales, extratados de escritores anarquistas o contingentes a ellos.

DICTADURA

Rodolfo Rocker

La idea de «dictadura» es de puro origen burgués y no tiene relación alguna con el socialismo.

La dictadura es una forma de la violencia del Estado. *Es el Estado bajo el vigor de la ley marcial (o estado de sitio).* Al igual de los adictos de la idea de Estado, los partidarios de la dictadura creen que los buenos casos de hoy pueden y deben ser dictados desde arriba, obligatoriamente. Este solo pensamiento hace que la idea de dictadura sea un verdadero estorbo para la Revolución Social.

La dictadura es la negación y el más completo desmentido de toda formación orgánica, de toda construcción de algo arriba; es la declaración franca de que el pueblo no está capacitado ni ha crecido aun lo suficiente para ser su propio dueño, es la imposición violenta del tutelaje de las masas por parte de una pequeña minoría.

Los simpatizantes de la dictadura podrán estar animados de las mejores intenciones, pero la lógica de los hechos los obligará siempre a practicar el despotismo más terrible.

La idea de dictadura quiere no solamente mantener el instrumento de poder de las clases privilegiadas—el Estado — sino que hasta pretende asignarle un super-desarrollo prodigioso.

«¿Soviet o dictadura»?

LOS CULPABLES

Todo lo que existe de brutal y deforme en lo más profundo de nuestro ser, surge y se manifiesta de un modo irresistible, cuando se exalta en nosotros el culto a la violencia, esa fuerza torpe y ciega que mata en el alma de los más puros ideales y seca el corazón de los más nobles sentimientos de solidaridad humana.

Por eso nosotros, como anarquistas, al analizar un hecho deplorable, como es el que ha puesto en peligro la vida del obrero Ricardo Carril, del que nos separan profundas diferencias ideológicas, hemos tratado de hallar la explicación a tan lamentable suceso llegando a la conclusión de que éste es el resultado lógico de esa prédica malsana impregnada de un torpe autoritarismo, que sólo sirve para reavivar viejos odios y que de un tiempo a esta parte han venido desarrollando entre los trabajadores los comunistas autoritarios, consecuentes con su vieja concepción marxista y a la que han hecho coro los que titulándose libertarios, cantan loas al torpe ideal de la dictadura.

La mano del amigo o adversario de la víctima, que no supo contenerse y empuñó el arma homicida para hacer valer sus particulares razones, no puede ser otra que la de un obsesionado por esa prédica malsana y embrutecedora, que no confiando en el valor ni en la fuerza de su razonamiento pretendía vencer al adversario circunstancial haciéndole enmudecer para siempre.

De ese crímen, que francamente repudiamos, son, pues, responsables los comunistas y con ellos los anarcos-dictadores, ya que a ellos, más que a otro alguno, se debe el confusionismo que se ha enseñoreado del movimiento obrero y que hace poco menos que imposible el que los trabajadores puedan entenderse. Son doblemente responsables, porque unos y otros propagan en todos los tonos una inea de predominio, que solo puede sostenerse por medio de la violencia sistematizada, la que por fuerza ha de ocasionar muchas víctimas semejantes a la que ahora lamentamos.

Y será vana porfía querer aparecer como inocentes cargando la culpa sobre los demás. Ese pobre recurso engañará tan solo a unos pocos incautos, pero no sirve siquiera para acallar la voz acusadora de la propia conciencia en los verdaderos culpables.

Estos no lo ignoran y es por eso que tratan de aturdirse con los gritos de una indignación, que no es sincera, para ahogar sus remordimientos.

No se esfuercen en vano en buscar al culpable donde no existe. El verdadero criminal, ellos bien lo saben, lo llevan oculto en su propio seno.

Es el principio autoritario, la exaltación de la fuerza como suprema **ratio** para dirimir las cuestiones humanas, el odio torpe y feroz que se ha venido incubando en los corazones, haciendo que la vida del semejante sea tan solo una cosa despreciable para aquellos que están guiados por una idea de exterminio.

Y tanto da que la mano que hiera sea la de un amigo o de un adversario en ideas: en el fondo el enemigo es siempre el mismo, y es por eso que todos los que en realidad anhelamos el bien de la humanidad hemos de combatirlo elevando los espíritus con la siembra proficua de un ideal de amor, y desarrollando en los corazones los sentimientos generosos que, al dignificar al hombre, han de hacerle comprender la grandeza de nuestras ideas de redención social, haciendo que todos colaboren en la obra común por la conquista de un porvenir de paz, de amor y de justicia.

No puede ser... buena calle la que no tiene vereda

Una revista argentino lo compara a nuestro Wilckens, con un vulgar asesino y dice para reafirmar su «tesis»: «al árbol se conoce por sus frutos, y ved los frutos, un crímen más, un atentado terrorista, etc . . . ». Y al pájaro—decimos nosotros—se conoce en la cagada, y vean lo que sostienen:

«La clase obrera debe hacer cesar los atentados terroristas, pues quien más pierde es ella misma, etc. Debía declarar que no se solidariza con ellos y que los repudia».

Señores: Hoy hasta los niños saben que el comandante Varela fué un asesino de obreros en Patagonia; que Wilckens era un obrero anarquista de enjundia maravillosa y de nobles sentimientos, que ese «crímen», más que venganza, fué justicia; Wilckens, no dió muerte a un hombre, sino a un monstruo.

¿Cómo entonces, ese resto de explotados puede estar en contra de un héroe y hermano y en favor de un asesino de obreros?

Tampoco puede caber la misma comparación con el milico Millán, cobarde y asesino, que dió la muerte a Kurt Wilckens. No, no, eso, puede hacer el mismo efecto que un confite sobre una bosta gedionda; la garra de un troglodita, sobre un pecho virginal; los labios llenos de amor y fuerza, sobre llagas cancerosas . . .

Sí, si «el árbol se conoce por sus frutos»; pero el pájaro . . . ya sabéis!

Locos, locos...

Rodín, el gran artista escultor, con los cortes del buril y los golpes del martillo, sobre la piedra deforme, debió parecer un loco.

Miguel Angel, ante la tela inconclusa y a los brochazos, sin duda parecería un «enchastrón».

Wágner, afanado en unir la música a la poesía, mostró al mundo, en apariencia, la locura de su intento; y Bakounín y Lorenzo, de unas humildes tribunas, parecieron locos bravos anulando los estados, la propiedad y el gobierno.

Los anarquistas, clavados en sus principios, encajados en su «dogma» e «idea fija» modelan al Porvenir de la humanidad doliente. Y, como aquellos locos (genios) no dejaron de ser locos y ridículos hasta concluir sus obras, tampoco los anarquistas podrán dejarlo de ser, hasta que la libertad y la justicia se conozcan en la tierra. Mientras tanto, seamos locos, locos, locos . . .

Chingolitos

De todos los pajaritos el más saltón y veleta que se conoce en los campos, tal vez sea el chingolito. Siempre está inquieto, saltando de rama en rama o de cardo en cardo y pegando el mismo grito: ¡Chichí, chío, chío . . . !

En nuestra larga actuación en la propaganda anárquica, hemos visto desfilar un montón de pajaritos, de chingolitos... Vinieron hacia el Ideal, como los pájaros van hacia un árbol con frutos, o como las mariposas hacia las hermosas flores. Ellos vienen tras la gloria o el aplauso, llenando su vanidad o haciéndose populares. Mas después, sastisfechos sus deseos, inflados por el aplauso, auroleados por la gloria y hartos de ser populares, abandonan al Ideal, como el chingolito al árbol, o a la flor la mariposa. Entonces los compañeros censuran esa actitud; mas no hay razón para ello; pues el pájaro, yendo al árbol por el fruto conducirá a otras tierras la semilla que va dentro; la mariposa, que va a la flor por la almíbar, aunque no quiera, llevará en sus ténues alas el polen que fecundiza otras flores.

Así también, los *chingolos* del Ideal, cuando se alleguen a la institución burguesa o estatal a acomodarse y se alejen de la Idea, quizás que no se aperciban que desparraman semillas o que empolvorean con polen de la Anarquía, a esas flores amarillas del repudiable pantano del Capital y el Estado.

Mientras, nosotros, conformámonos con ser los eternos jardineros del árbol de la Anarquía.

"El indisciplinado"

Apareció en Buenos Aires, este periódico de propaganda antimilitarista editado por el «Archivo Libertario».

Cuando ojeamos un periódico tan chiquitín y modesto, pensamos en los albores de la propaganda anárquica. Eran así, chiquitines, los periódicos que editaban nuestros viejos . . . Sin embargo, las ideas progresaron, conmovieron los estados, desterraron los prejuicios y espantaron tiranías que estaban petrificadas desde hacía siglos . . . Y sobre todo, iluminaron conciencias, despertaron intelectos e incitaron rebeldías en los esclavos del mundo . . . Hicieron revoluciones.

Por eso no nos extraña que «El Indisciplinado» convenza a los militares, emancipe milliquitos o haga que la cosacada quiebre la lata acerada. Luego, como en la Argentina hay servicio militar, puede con su propaganda incitar a los conscriptos a que desierten de los cuarteles, donde los mete la patria.

Todo compañero que tenga nombre y dirección de algún soldado, guardia civil o marinero puede mandarla a «El Indisciplinado». Bartolomé Mitre 3270, Buenos Aires. Que se le enviará el periódico gratis. Lo mismo pueden hacer pedidos los compañeros que deseen paquetes para repartir gratis.

Páginas infantiles

A los esclavos

Decidme hermanos del dolor y el sufrimiento ¿qué pensáis? ¿En el juego, en el alcohol?.. quizá . . .

Pero no piensas de que vives todavía, tampoco en tus hermanos que sienten correr por sus venas la sangre convertida en agua sucia a causa de la miseria, ni en esos seres de sexo masculino que entre les rejas, sables y bayonetas viven martirizados por tí. Ni tampoco piensas en que tus hijos piden pan y que en tu reducido hogar no lo hay.

He ahí la ignorancia que cubre como un velo tu cerebro. ¿Por qué no rompes de una vez ese velo que no te deja ver?

¡Rómpelo, sí; debes romperlo y si no lo rompes es por que no tienes corazón y si lo tienes no lo sientes latir . . .

Piensa en esos pobres niños que duermen donde los toma la noche por no tener domilio.

Pero también piensa en esos niños que mientras aquellos duermen sobre el duro suelo, ellos están en sus camitas blandas y abrigadas.

He ahí lo injusto. ¿Por que nosotros no disfrutaremos de la vida siendo nosotros quienes producimos todo?

¿Será talvez por qué nosotros no somos capaces ni tendremos derecho a comer bien, tener cama blanda, etc., etc.?

No, no es por eso; es por que los burgueses tienen la sartén por el mango y no la quieren largar; pero cuando vean la cosa fea, cuando vean que somos capaces de arrancársela entonces la van a soltar. Mientras nó, mientras haya esclavos que se arrodillen ante sus pies y le pidan por favor trabajo, por que sinó se mueren de hambre, no, no cesará esta rutina.

Y mientras haya holgazanes que pidan el sable para pelear contra su hermano tampoco cesará la rabia. Sí la rabia por la ignorancia, porque todavía no hemos llegado a comprender que peleamos con seres humanos y que solamente pelean las fieras por que su poca inteligencia no les dá para comprender que nosotros no nos debemos odiar unos a otros, sino querernos y ayudarnos mutuamente.

. Una niña libertaria.

¡SILENCIO!

Ahora las jaulas burguesas no tienen seguridad; los muros, los barrotes, las trancas y las cadenas son inútiles parece. . .

¡Qué lindo es ésto!

Y sin embargo: ¡Silencio!—decían los presos—y la libertad aleteaba como un pajarito alegre en el borde del boquete de evación.

¡Silencio! Y la herramienta se hundía en la greda subterránea como una arma filosa en las carnes enemigas.

¡Silencio! Y bajo el muro solemne, catorce hombres se escurrían de aquella prisión maldita, como el agua entre las grietas de piedra, como un chorrito de luz en una caverna oscura. ¡Silencio!

IMPORTANTE

En este momento de confusionismo, de intriga y desconfianza es cuando más se hace necesaria la voz de los anarquistas, es cuando se hace imprescindible nuestra prensa, y en cambio la mayoría de los compañeros del Uruguay no lo entienden así ya que nada hacen por ella, que ni siquiera se preocupan de difundir ni de dar vida a la poca que existe.

El periódico *Trabajo*, que tanta falta hace su aparición, se encuentra económicamente en un estado lamentable y la administración del mismo se ve obligada a suspender sus publicaciones por falta de medios, por falta de cooperación moral y material.

Es necesario que los compañeros reaccionen, que se preocupen de nuestra propaganda casi del todo descuidada.

Compañero: ¿cree Vd. necesaria la aparición normal de *Trabajo*? Haga Vd. algo por su vida, abone puntualmente sus cuotas, haga nuevos suscriptores, demuestre con hechos que se preocupa de él.

¿Cree Vd. que *Trabajo*, es algo deficiente? ¿Puede Vd. ayudar en algo a subsanar esa deficiencia? Hágalo cuanto antes.

La propaganda anárquica en este momento necesita de **voluntades** y es deber de todo compañero, aportar su grano de arena en beneficio de nuestro Ideal, mistificado y calumniado por os políticos de todos los colores.

La Administración

Los Anarquistas y la Organización Obrera del Uruguay

Resumen de algunas observaciones

Muy repetidas veces nos hemos formulado la siguiente pregunta:

«¿Es la posición que los anarquistas del Uruguay ocupan actualmente en la organización obrera, la que más encuadrada en su modo de pensar?»

Decididamente, mientras hemos sido activos militantes en el campo obrero no dimos mayor importancia a esta cuestión. Talvez no hayamos tenido el tiempo suficiente para meditar la acertada respuesta.

El ambiente que vivíamos decía que sí, no obstante, la pregunta a menudo volvía a hacerse presente, como si esa contestación no fuese la más ajustada.

Hoy, nos hallamos relativamente alejados del movimiento sindical y por lo tanto, lógica y razonablemente, en situación de emitir nuestro juicio sereno y desapasionado.

Nuestra primera observación es que los anarquistas son ínfima minoría en la organización.

Es bueno dejar constancia que esto también ocurre en las filas de la Federación Obrera Regional Uruguaya, apesar de sus declaraciones libertarias.

Se declara, nosotros mismos lo hemos declarado, que aquí la organización se halla dividida en dos tendencias, la una autoritaria, la otra libertaria.

Nosotros no negaremos que esas dos tendencias existan, es más, creemos que no solo en la organización obrera sino que, en todas las organizaciones formadas por colectividades humanas, viven y se combaten estas dos tendencias. Lo que negaremos, demostrándolo, es que aquí los organismos de defensa proletaria se hallen divididos por razones ideológicas.

Y no es que vayamos a realizar un gran esfuerzo, ni que nos cueste hacer un rebuscamiento de conceptos a manera de sofismas para demostrar la verdad de lo que declaramos. Solo nos limitaremos ha decir que la F. O. R. U. institución libertaria y el C. P. U. O. institución autoritaria, se identifican, de rara manera en absoluto, en sus prácticas y procedimientos.

Las mismas tácticas de lucha, las mismas medidas desciplinarias, en suma, idénticos procederes adoptados por el triunfo de las mayorías.

En cuanto a las aspiraciones, no podemos conocer a que aspiran cada uno de los componentes de las instituciones nombradas, pero lo que podemos declarar con la seguridad de no equivocarnos, es que no podemos indentificarnos en procederes y tácticas, si antes no nos hemos indentificados en aspiraciones.

Apesar de esto, en la F. O. R. U. hay anarquistas.

Esta circunstancia parecerá extraña para quienes no conocen nuestro movimiento Obrero, o para quienes no se han detenido a observar el desarrollo de los acontecimiento.

Nosotros a grandes trazos haremos, un poco de historia y demostraremos cuán grande ha sido el error de los anarquistas. Este es nuestro objeto.

La división del proletariado, fué debida a que un determinado grupo pretendía la dirección del mismo.

Frente al citado grupo, alzóse la mayoría del proletariado y también los anarquistas.

Iniciése pués, por ambas partes una lucha violenta, por un lado la fracción autoritaría, comunistas y un arco dictadores, por el otro libertarios. Pero, ¿las mayorías de ambas fracciones eran autoritarias o libertarias?

Evidentemente, no lo eran, mejor dicho: no lo son, simpatizantes los menos, obreros simplemente los más. Así las cosas, la lucha entre las dos fracciones fué aumentando, llegándose a extremos inconsevibles.

El rencor, el odio se arraigaron de tal manera, que llegaron a dominarlo todo.

En el afán de supremacía pereció en muchos casos hasta el propio respecto.

Todos rendimos culto al dios odio y creíamos así, defender el sacrosanto ideal de la anarquía.

Y bien, si sinceramente consideramos nuestra situación, si nos fijáramos que todo lo hemos abandonado por la dichosa cuestión obrera, que para un anarquista no se diferencia mucho de las demás cuestiones humanas, constataremos clara y evidentemente nuestro error y todos en común acuerdo reaccionaríamos.

La masa obrera de la F. O. R. U., no es más sana ni más libertaria, que la masa obrera del C. P. U. O. Es idéntica.

Ambas necesitan de la voz anarquista, ambas deben ser alumbrada por los radiantes fulgores de nuestra idea.

Circunstancias especiales los han separado, ¡no ideas, eh! pués que no las tienen, prueba de ello la identidad de procederes.

Los compañeros anarquistas deben reaccionar, el cumplimiento de sus deberes de tales los reclama, abandonemos, ¡que ya es hora! la dirección del movimiento obrero, que de nada nos beneficia, ¡propagandistas sí, directores no!

Honorato del Campo.

NOTA.—En otras publicaciones que seguirán a la presente, nos ocuparemos nuevamente de este importante asunto, pués lo consideramos de grandísima importancia y de especial interés para la propaganda del ideal anárquico.

H. C.

La educación racionalista, base de la sociedad del porvenir

Consideraciones generales

De la misma manera que una planta necesita que se la cultive inteligentemente, a objeto que se desarrolle con exhuberancia y lozanía, también el niño—futuro hombre—ha menester que quienes tengan a su cargo la delicada tarea de educarlo, lo hagan de modo que pueda, éste, alcanzar su máximo desarrollo y potencialidad, tanto en el órden físico como moral, Y, para lograr este propósito, débese tener muy en cuenta que al pequeño ser a quien se educa, no se ha de tomar por instrumento, a quien se haga repetir las lecciones mecanicamente, sin la más leve noción de lo que ellas en sí encierran ni darle lugar a discernir, a desarrollar sus facultades intelectivas, emotivas y afectivas; sí no que, por el contrario, ha de buscarse la manera de que éstas se desarrollen y amplíen; y nada mejor, para esto, que obrar por medio de la persuación y el ejemplo, no empleando otro recurso que una sabia, prudencial y paciente inducción, la cual traerá, necesariamente, las ulteriores deduciones a que llegará el niño.

Otro punto de capital importancia, es éste: débese, ante todo, respetar la individualidad del niño, como asimismo, estudiar muy detenidamente la psicología infantil, para así poder apreciar las inclinaciones de cada cual, las que han de ser guiadas por los educadores, de una manera consciente y armónica, sin imposiciones ni violencias, cual corresponde a quien quiere educar a la infancia con el fin de sacar de ella hombres capaces de dar libre juego a sus actividades sin necesidad de hacer sufrir desmedro a la personalidad agena.

Sabemos lo que son las escuelas de hoy, y lo que su «educación» representa: anulación del individuo, abdicación de la personalidad. Plagadas están de errores y defectos. Llenas de torpes e inútiles reglamentos, de odiosos programas a los cuales tienen que ceñirse alumnos y maestros. Además, ese rutinario sistema de exámenes, que más tienen de contraproducentes que de beneficiosos. Recordamos las frases de Barret al respecto: «Es cosa de preguntarse si los *señores del Tribunal*, según la frase clásica, toman en serio su papel y pretenden quedar, al cabo de un cuarto de hora, de lo qué un alumno recuerda y comprende. He aquí un pobre niño que comparece como un reo ante el aparato risible para nosotros, pero imponente para él, de todas las justicias terrestres y divinas: tres magistrados o más, a cuyos rostros se pega la severidad de lo omnipotente y de lo infalible y de quien depende la muerte o la vida, porque un año es un buen pedazo de nuestra existencia. El delito de asistir a los absurdos establecimientos de enseñanza burocrática merece la penitencia del banquillo fatal, pero no es ese muchacho asustado el que debe sufrirla».

Luego, tras otras consideraciones también bastante acertadas, prosigue: «Sin embargo, la salvación está en suprimir los exámenes, continuando después en la tarea de airear y desinfectar los cuarteles donde se mistifica y se corrompe a nuestros hijos. Hay que abrir todas las ventanas a la luz, al amor, a la verdad, a la alegría. Hay que arrancar las almas inocentes al odioso formulismo escribanesco. Hay que unir los libros a las cosas. Educarse es prepararse a la vida y la vida ha cambiado. No es ya el latín y el griego la clave del saber. No nos atañen ya la teología ni la heráldica. Lo que nos preocupa existe de veras, nos acecha y amenaza, nuestro destino es luchar con obstáculos reales y con fuerzas sin piedad, no con sombras y leyendas. Por eso la ciencia que no está más que en el papel es mentira y es maldad, y nuestro deber, si no consiguiéramos mantener la ciencia en contacto y en fusión constantes con el Universo, sería aniquilarla».

Razón tenía Barrett, y de sobra. Es un dolor pensar que nuestros hijos se eduquen de tal manera, tan antinatural y tan ilógica. Cierto, que la mayor parte de culpa la tienen los padres, que confían en absoluto la educación de sus hijos en manos aptas para cualquier otra cosa que no para preparar a las futuras generaciones para su actuación en el concierto social, como así mismo en lo que atañe a su vida íntima. De ahí, que conste, temos la superioridad de la educación racionalista, sobre cualquier otro sistema pedagógico pues, casi todos estos, tienen la única finalidad de *instrir*, o sea acumular conocimientos, es decir, cultivar, a lo más, una sola parte de la personalidad humana: la parte intelectual; en tanto aquélla, *educa*, es decir cultiva *integralmente* la personalidad humana, pues la abarca en tres puntos: intelectual, moral y físicamente, esto es: trabaja la cultura intelectual con objeto de que el individuo posea los suficientes conocimientos para desenvolverse en la vida. Enseña al hombre a cuidar de su salud física, de un perfecto bienestar fisiológico; y, finalmente, cultiva el ser moral, por medio de emociones estéticas, valiéndose del arte, etc. con objeto de embellecer sus sentimientos.

Por eso, vemos en la educación racionalista, la base de la sociedad del porvenir.

Juan Carlos Trujillo.

F. O. R. U.

DE BERLIN

El gobierno bolsheviqui prepara una nueva provocación.—El comité de defensa anarco-sindicalista de la A. I. T.

Previene a todos los revolucionarios anarquistas, sindicalistas, etc. de una nueva provocación que el gobierno bolsheviqui se prepara consumar. Cierto número de ex-anarquistas del tipo de triste recordación Victor Serge (Kibolchichi) han resuelto convocar a instigacion sin duda, de las *autoridades* una «conferencia panrusa» para declararse partidarios del Partido Comunista y adherirse *in corpore*. Los organizadores de esta provocación se llaman Geitzmann, Anna Vinogradora, Lisa Tinovitzkaya, (Pionthowskaya) Gapuer, Mikhailovsky y uno o dos más.

Telegramas urgentes son enviados a la provincia para reunir los ex-anarquistas que han ya desde largo tiempo adherido al Partido Comunista y hacerlos venir a Moscou para dar a la «conferencia» un carácter imponente. Estos renegados estan en convivencia con Losorvsky y Tinovier, con la Internacional S. Roja y la Internacional Comunista para confecionar un manifiesto que será publicado bajo los auspicios de estas dos Internacionales en el extranjero.

Se quiere mostrar a los revolucionarios de Europa y América que los verdaderos anarquistas y anarco-sindicalistas estan en el seno del Partido Comunista. Algunos de ellos, una vez admitidos en la Iglesia Comunista tienen intención de venir a Europa. El renegado organizador de esta provocación Geitzmann—del cual hablaremos mas adelante—deberá ir a Europa a «luchar contra la 4.a Internacional».

Nada sabemos respecto a la existencia de esta Internacional. Pero, el «señor» Geitzmann, vendrá quizá a hacer obra de provocación alrededor de la A. I. T.?

Ponemos a nuestros camaradas en guardia contra la provocación bolsheviqui y pedimos a la prensa revolucionaria publicar este aviso.

Por la Asociación Internacional de los Trabajadores.

A. Schapiro.

Uno de los Secretarios.

El Consejo Federal.

El incidente de la Casa del Pueblo

Quien era la víctima

Quienes son los culpables

La división que desde hace ya tiempo sufre el proletariado del país y los odios, e intrígas que forman el ambiente de este mismo cisma, se han concretado una vez más en la asamblea realizada por los obreros en madera en la popular Casa del Pueblo.

No vamos a entrar a determinar las causas y culpables de ese cisma y de esos odios. Diremos sí, de paso, que la para nosotros gran culpable ha sido la estrecha mentalidad de los obreros, mentalidad en la que por lo poco cultivada fué fácil germinar, como germinó—vemos los frutos—desmedidas ambiciones, sueños dictatoriales, odios, ¡megalomanía pura.

Desde la sombra, desde lejos, llegaban los estímulos para el «petit» caudillo que en la asamblea insultaba a los que creía sus enemigos, y hacía la sombra, hasta el tugurio volvían los ecos de las batallas «pro unidad». Gremios dispersos, asambleas interrumpidas y escandalizadas, dignísimos e inteligentes obreros anulados, etc.

La torpeza creyó estos ecos, ecos triunfales.

Pero como no son los odios los gestadores de buena coseccha, como no se hacen unidades dispersando, sucedió un día lo fatal, lo inevitable, lo lógico.

¿Quien es la víctima? Alguien que, obedeciendo a influencias de círculos, nunca a bien entendidos intereses, de clase, se esforzó por desconocer en los demás todo asomo de honradez y sinceridad sindical.

Y cómo llenó ese hombre ese vacío que fatalmente debió producirle la certidumbre del mal ajeno?

Su mentalidad, no del todo formada aún, no le permitió ser escéptico estado lógico de quien no crea en los demás, su ambición por otra parte le hacía imposible renunciar al deseo de anular a los que no estaban con él; ese vacío hubo de llenarse y se llenó con odios. Triste estado de espíritu, lamentable nublo cerebral, derrumbe de todo afectismo social, quien sufre sus consecuencias se hace fatalmente simulador, tirano o loco.

Quienes son los culpables?

Todos los que hicieron imposible con sus intrigas y calumnias, la serenidad y la mesura en los debates, al mismo tiempo que imposibilitaron las relaciones afectivas que debieramos siempre vincular a los miembros de la familia obrera.

Nota.—Escrito lo que antecede nos llega la noticia de haber sido aprehendidos por la policía como promotores del desorden, varios camaradas allegados a la Federación Obrera. Parece que una carta anónima, llegada a investigaciones, quien sabe de donde, los ha sindicado como culpables.

Son ellos, Juan Aquistapache, Grisolia, Cisneros, Preda etc.

El elemento de investigaciones no tendran nada que agradecer al alcahuete epistolario.

Son estos compañeros, como todos los militantes de nuestra Federación hombres lo bastante serenos como para no recurrir al desorden gremial, con suficiente fuerza cerebral. para poder prescindir del crímen y con bastante dignidad moral, para repudiar todo anónimo; sea un tiro o una carta.

LINEA

Es necesario intensificarnos en la acción, redoblarnos en actividad, y mantener nuestra serenidad de espíritu,

Los propósitos de nuestros enemigos, que para anularnos, propónense quitarnos de nuestro centro; de la reflexión y la lógica nuestra, no han de verificarse.

El empeño de todos nosotros ha de estar en conservar esta posición de altura, de razonamiento, e idealidad pura.

La acción que desarrollemos, no ha de estar puesta para el triunfo del momento, fugaz, sinó que ha de perdurar por los años, por los siglos...

No hemos de olvidar que una conquista inmediata, puede ser la derrota del futuro.

Seamos siempre anarquistas, pues. Hoy y mañana. Aquí y allá: en todo lugar y tiempo.

Procuremos no contagiarnos del pasionismo imperante.

Obra serena: obra de paciencia, exenta de intereses personales, ha sido, es, y debe seguir siendo la obra anarquista.

«Quién mucho abarca poco aprieta», dice un viejo proverbio. Tengámoslo en cuenta. Y no nos preocupe la idea de mantener un gran conjunto de seres al lado nuestro, que no sean verdaderamente hombres. Pues, para conservarlos, habra que mentirles. Y, los anarquistas no sabemos ni debemos mentir, a condición de conservarnos como tales,

Mentir a los hombres ya lo hacen en demasía los políticos: los Comunistas que se han deslizado por el campo obrero y los demás que padecemos en todas las actividades sociales.

Por otro lado, mentir a los demás, sería engañarnos a nosotros mismos, ya que nuestro propósito es decir la verdad, y en ella cifframos la esperanza de la felicidad universal.

Sepamos, pues, mantener vivo el espíritu anarquista, sin llegar a ese pasionismo estéril, a esa obra fanática y grosera.

Seamos siempre, rectos, altivos, humanos y libres.

Thioma.

¡Barcelona!

La burguesía catalana tiende a buscar la revancha; aliada a las fuerzas del Estado comienza a hacer represiones. Las calles de la rebelde ciudad van a teñirse de sangre. Clarines de reacción se acercan hiriendo el aire... Arnaldo, en «Cultura Obrera» nos informa:

«Estamos en vísperas de otra represión; mas bien dicho, ésta ya ha empezado, hipócritamente sorda, pero intensa. Nunca falta un pretexto y esta vez ha caído el «soldado desconocido» desertado.

Es difícil poder predecir las consecuencias que llevará este movimiento, pero sean como sean, serán fatales. Ocho semanas de hambre no se olvidan fácilmente; añadir a todo ésto las heridas que sangran de la pasada represión y encontrarés un resultado de odio que rebosa los límites de la desesperación.

Vamos hacia la huelga general con todas sus consecuencias. Vamos a repetir la historia eterna, la "via crucis" del proletariado. el camino de espinas del obrero».

* LETRAS *

ALMAFUERTE

Soneto.

Preferir el Petrarca al Maquiavelo,
como buen consular, tuve por dolo,
y así como Góngel no di en Apolo,

Naci, como quien dice, otro modelo,
otra clave, otras vías, otro Polo:
por eso, como el sol sin estar solo,
solo me figuré sobre mi cielo.

Loco, sí; mas de aquellos delirantes
que mueren en la ley de sus locuras,
y no en brazos de fígaros y curas
como el vil mentecato del Cervantes...

¡Yo soy de los que rajan, por gigantes,
la dura piel de sus estatuas duras!

MAGDA DONATO

Nuestra Revista

Necesitamos ser defendidas; esto es innegable, pero afortunadamente para nosotras, tenemos una «revista mensual dedicada a la defensa de la mujer española»; me refiero al *Grito Femenino*.

¿Pero es posible que ustedes no hayan visto en su vida un ejemplar de *El Grito Femenino*? Voy a reparar esta falta de su educación feminista. Voy a presentar a ustedes la revista admirable, servidora fiel de «La Agrupación de Feministas de España» (precisamente las asociadas de esta agrupación son las defendidas por *El Grito Femenino*, sin duda como representación excelsa de las mujeres españolas); esta revista que se dedica a cultivarnos y a defendernos; esta revista, sin la cual seríamos aniquiladas por los innumerables enemigos que nos acechan; esta revista que en su abnegada lucha *pro* mujer española y *pro* feminismo español, no descuida ni teme nada: ni el trabajo ni los desvelos, ni el ridículo, nada, nada.

En la portada de nuestra revista vemos el retrato de una señora de mérito singular, pero cuidadosamente escogida entre las menos agraciadas, porque hace más serio. Cada vez que veo una nueva cubierta de *El Grito Femenino*, experimento la dulce emoción de encontrar una cara conocida, aunque no haya visto ni en sueños a la señora retratada; y es que la fotografía, con su marco de dibujos modernistas, trae invenciblemente a la memoria el recuerdo de los *retratos* tan conocidos de las personas maravillosamente curadas por las píldoras Kinp.

El texto de *El Grito Femenino* es ameno, culto y variado, aunque siempre dedicado, exclusiva y abnegadamente, a nuestra defensa.

Primero la biografía detallada de la señora de mérito singular, cuyo retrato honra la portada.

Seguidamente—por lo menos en el número que tengo a la vista mientras escribo estas líneas—hay cuatro páginas de un interés insuperable: las llenan los datos minuciosos de un proyecto cuya realización es inminente: la edificación de «La Casa Femenina». Cedo la palabra a «la redacción», y transcribo textualmente:

«El domicilio social de esta magna Agrupación se denominará «Casa Femenina».

«*La Casa Femenina* constará de nutrida biblioteca, salón de actos para reuniones y conferencias en cuyos muros se expondrán los retratos de las mujeres españolas más ilustres que, a juicio de la Junta Suprema, merezcan tal honor: salón de música; sala de baños y una especie de ambigú, donde por módico precio encuentren las asociadas la taza de chocolate, el café con tostada, el vaso de cerveza, el bocadillo, etc..., que hoy van a buscar en los reservados de un café. Constará también de salón-exposición para la venta de los trabajos realizados por las obras asociadas»

A esta enumeración tentadora siguen las condiciones de afiliación.

«Será socio fundador el que contribuya *a partir de este mes*, con una cuota mensual de dos pesetas y socio protector el que solo abone una».

Luego viene el boletín de adhesión y la lista de adhesiones ya recibidas. En esta lista, de cada diez nombres de mujer hay por lo menos nueve seguidos por el adjetivo: *escritora*. ¡Luego dirán que el nivel cultural femenino no es elevado en España! ¡Y pensar que sin *El Grito Femenino* no nos hubiéramos enterado!

Estoy decidida a enviar en el acto mi adhesión y mis primeras pesetas.

Precisamente no tenemos aquí en la actualidad ninguna fundación del género de «La Casa Femenina» anunciada, y cuya inauguración no puede tardar, dado lo avanzado del proyecto merced a la actividad y al ingenio de *El Grito Femenino* y a las pesetas de sus socios fundadores. En breve plazo disfrutaré las ventajas de tener una nutrida biblioteca a mi disposición, de oír música gratis y de merendar por un precio módico. Y, ¿quién sabe acaso la Junta Suprema me conceda el honor de colgar mi retrato en el salón de actos...

Pero, por casualidad miro la fecha del ejemplar anunciador de tantas maravillas. ¡Ay! es un número atrasado: data del mes de Octubre de 1918.

¡Vaya por Dios!

Después de las dos páginas dedicadas a la biografía de la señora poco agraciada y de las cuatro dedicadas al proyecto de «La Casa Femenina», vienen las colaboraciones peculiares de *El Grito Femenino*.

Hay firmas femeninas y firmas masculinas.

Las señoras y señoritas que colaboran en *El Grito Femenino*, son modestas, como el verdadero genio, y ocultan sus nombres con seudónimos encantadores de dulce feminidad: Mariquita, Blanquita, Finita, Rosita, etc, etc... Los caballeros, menos modestos indican siempre, además de sus nombres y apellidos, la fecha y el lugar en que escriben las líneas que brindan para la defensa de la mujer española.

No vayamos a creer que estas Rositas o Finitas, escriben ñoñeces sin transcendencia; al contrario, poseen el arte supremo de poner las cosas más insignificantes fuera del alcance de las personas de espíritu mediocre, como lo somos usted o yo. He aquí una muestra que transcribo textualmente:

«No sólo la ciencia experimental, sino también el conocimiento empírico y hasta el sentido común, nos dicen que el organismo humano, el irracional y hasta el vegetal, funcionando con regularidad, tanto más se vigorizan y se robustecen cuanto más completa es la nutrición de los mismos».

Pero si estas genialidades resultan algo árduas para nuestra inferioridad cerebral, podemos, en cambio, reposar nuestro espíritu con los escritos de las firmas masculinas. Estos hombres, que sin duda desprecian colaboraciones lucrativas, para cooperar en *El Grito Femenino* a la defensa de sus hermanas oprimidas, ponen entre las profundidades de Blanquita o Mariquita, el eclecticismo de sus más adorables producciones; y son versos, versos encantadores, versos delicados, versos llenos de una poesía suave, versos que hablan de jazmines, de estrellitas pálidas, de murmullos vagos, de noches románticas, de amor..

F. M. DOSTOJEWSKI

El Chiste del Diablo

CUENTO

Me recordé de este cuento cuando oí el sermón del presbítero de la cárcel y lo escribí en la pared el 15 de Diciembre de 1819.

Ante el altar de una iglesia hermosa, brillante de oro y plata, iluminada con infinidad de velas, estaba un sacerdote vestido con esmero y lujo; era un hombre corpulento, digno con cachetes colorados y barba bien cuidada.

Su voz estaba fuerte, arrogancia mostraba su cara, toda su apariencia igualaba el esplendor de la Iglesia.

La feligresía en cambio presentaba un aspecto diferente: consistía en su mayor parte de pobres obreros y campesinos, de viejas y limosneros, en sus caras se leían los sufrimientos del hambre, sus manos mostraban señales de trabajo duro.

Era un cuadro de miserias y sufrimientos.

El sacerdote de una manera solemne empezó a predicar:

¡Hermanos queridos míos, en Cristo! Nuestro señor nos dió la vida, y es nuestro deber estar contentos con esto.

¿Pero estáis contentos? ¡No! En primer lugar no teneis suficiente fé en nuestro querido Señor y sus milagrosos santos; no estais dando vuestra parte voluntariamente a la iglesia. Luego no obedeceis a las autoridades, ofreciendo resistencia a los pobres del mundo, al Zar y sus servidores y desprestigiando las leyes.

Pero en la Escritura Sagrada dice: «Dad al César lo que le corresponde y a Dios lo que es de Dios».

Pero vosotros no cumplís de esta manera.

¿Y sabéis lo que significa ésto?

¡Un pecado mortal! Os digo que es el diablo quien ha tentado a vosotros andar este camino. Lo mismo hace con vuestras almas y no descansa ni un momento para pescarla y bailar ante las llamas en las cuales las hace freir!

Por eso, hermanos míos, os prevengo; exhorto a dejar el camino de la perdición! ¡Aún es tiempo!... ¡Dios nos libre!...

—

Temblando oyó la gente este sermón.

Pusieron fé en las palabras solemnes del sacerdote, suspiraron y besaron el suelo.

También el sacerdote besaba la cruz; volteó la espalda a la gente y se sonrela.

Pero sucedió que hablando de esta manera el sacerdote a la gente, pasó por la Iglesia el Diablo, oyó mencionar su nombre y se paró por la puerta oyendo. Cuando vió que el sacerdote cogió violentamente el dinero de la gente pobre, para salir de la iglesia, lo cogió por su capa sagrada.

—Ola padrecito gordito — dijo — ¿quien te hizo contar tantas mentiras a esa pobre gente, de los sufrimientos en el infierno? ¿No sabes que ya tienen que sufrir los tormentos del infierno aquí en la tierra? ¡Tú eres quien les hace sufrir estos tormentos! ¿No lo sabes? Entonce vente conmigo.

Luego el Diablo lo cogió por el cuello, lo alzó muy alto por el aire y lo llevó a una fundición de hierro.

Allí el sacerdote vió a los obreros andar por aquí y por allá en un calor espantoso. Pronto el fraile ya no aguantó el aire tan pesado y tan grueso y el calor, y con lágrimas dijo al Diablo:

—¡Dejame salir! ¡Déjame salir de este infierno!

—¡Oh amigo mío!, te voy a enseñar todavía otros lugares.

El Diablo lo cogió de nuevo y lo llevó a una hacienda. El calor, el polvo era insoportable, el capataz pegó a los peones sin misericordia cuando uno iba a caer de cansancio o de hambre.

Luego le llevó a las chozas en las cuales vivían estos peones con sus familias y que eran nada más que cuevas sucias, frías y mal olientes.

El Diablo se sonreía, llamándole la atención de esta miseria criminal.

El religioso servidor de Dios suplicaba:

—Déjame salir de aquí! ¡Esto es el verdadero infierno, aquí en la tierra!

—Bien—contestó el Diablo—aquí lo ves y sin embargo le prometiste todavía otro infierno! Todavía los atormentas moralmente a pesar que casi ya murieron físicamente! ¡Pero te voy a enseñar otro infierno más, uno de los peores!

Y lo llevó a una prisión pestilente en donde infinidad de seres humanos obados de su salud a fuerzas, y desnudos acostados en el suelo.

—Quitate tus vestidos de seda—dijo el Diablo,—ponte cadenas pesadas en tus pies como estos infelices; acuéstate en el suelo frío y sucio y háblales después de un infierno que les espera.

¡No! ¡No!—contestó el fraile—no puedo imaginarme cosa más terrible! Te suplico, déjame libre! ¡Si, esto es el infierno; no puede haber otro peor.

—¿No lo sabes? ¿No sabías al contarles de tu infierno después de la muerte; no sabías que antes de morirse ya estaban en el infierno?

El sacerdote no sabía qué contestar.

El diablo se sonrió con malicia y dijo:—Ahora vete!—y lo soltó.

El padresito corrió como si tuviera veinticinco mil diablos tras de sí.

El Diablo lo siguió con la vista y se rió.

Valores del anarquismo

I

El anarquismo es, por sobre todas las cosas, una doctrina de acción. Su enjundia íntima es la polarización de las energías creadoras que encierra, penetrando en todas las actividades de la vida en sociedad, trabajando en medio del caos y desórden presente la realización de la armonía social para el futuro.

No es romántico sin dejar por eso de ser idealista, impregnado de un lirismo heróico. Dentro de la realidad es una fuerza en constante manifestación que realiza la doble función de destruir y crear al mismo tiempo.

No es, pues, contemplativo, extático; es más que nada fecundo porque es movimiento, actividad. Un anarquista no puede permanecer pasivo, tranquilo ante la realidad. Se mueve, se afana, lucha. Va contra la corriente conservadora y trata de encauzar todos los movimientos populares hacia el futuro, infiltrándoles el suave calor de los idealismos que hace heróicos a los hombres y a las colectividades, descubriendo en la noche de ignorancia y esclavitud de los pueblos los iluminados senderos que conducen a la conquista de la libertad.

Es absurda, fuera de toda lógica, la afirmación que nuestros puntos de vista no contemplan la realidad ambiente ni consultan el estado de ánimo de los pueblos, porque los anarquistas no nos amoldamos a la interpretación que dan a todas sus luchas, la conquista de sus propias necesidades, las masas que no tienen o no han tenido suficiente fuerza de videncia para conocer, con más o menos exactitud, la solución de los diversos aspectos de los problemas de la vida colectiva que ellas encaran.

Por el contrario, con su actitud intransigente, con la valorización práctica de sus ideas, que realizan los anarquistas, poniendo en todas las acciones populares, hacia el puesto más avanzado, el máximun de libertad, la mirada, el anarquismo se afirma como el más alto valor revolucionario que no se rinde a las exigencias momentáneas, casi siempre más aparentes que reales, más exteriores que interiores.

No puede decirse entonces que el anarquismo se aisla de los movimientos populares o rehuye el contacto de las masas, encerrándose de exprofeso, en la torre marfilina de los aristócratas del pensamiento. Nadie ni nunca ha pretendido tal cosa Hacerlo equivaldría a negar uno de los valores básicos de su raigambre doctrinaria. Es movimiento de combate, militante, activo, revolucionario por excelencia el nuestro.

***

Decimos: creemos que se equivocan los que quieren hacer obra revolucionaria adaptándose a los supuestos imperativos categóricos de las realidades actuales. Lo que se toma por realidad a menudo es ficción, espejismo Los imperativos suelen dejar de ser tales si se les contemplan desde otro plano de vista, bajo otros aspectos. La realidad es una cosa bien distinta a la interpretación que generalmente cada uno le concede. Así, por ejemplo: un demócrata verá en el descontento popular la razón para limar las imperfecciones de la democracia, sin dejar o permitir que se destruyan los cimientos de la construcción democrática de la sociedad; un socialista, aunque vaya más lejos, no encontrará en la realidad otras exigencias que una renovación de moral en el sistema de exprimir a los pueblos y mantener lo que llaman la «disciplina» ciudadana. Un sindicalista cree que la realidad conduce a un solo fin: la creación del futuro poder funcional, condensado en esta frase: «todo el poder a los sindicatos», en oposición a la opinión de los comunistas que interpretando de otra forma las necesidades históricas opinan que solo mediante el cruel ejercicio de la «dictadura proletaria», el imperio sin control del partido comunista, los pueblos encontrarán solución al problema de satisfacer sus necesidades.

Todos hablan de la realidad. La justificación a todas las actitudes está en la interpretación de las necesidades del momento histórico. Fuera de este marco no encuentra asilo ni piel para refugiarse o andar

El concepto de las necesidades históricas, de las realidades es el más socorrido. Y he aquí su lamentable equivocación. Toda esta gente, aun los «anarquistas innovadores» se engañan lamentablemente. Toman por objeto de realidad, los aspectos exteriores del problema social; las necesidades históricas no son tales ni tienen tales imperativos ni exigen la presencia de determinados sistemas constructivos, ni reclama nada de todo eso que cada sector ofrece en proyectos, programas, esquemas del futuro.

La realidad, producto de la asociación de una gran cantidad de factores que se escapan a cualquier investigación por más rigurosa que fuera, es tan circuntancial que no puede, a nuestro modo de entender, servir de base para las construcciones del porvenir por el aspecto exterior que presentan las cosas. El pasado como el presente, encierran, dentro y fuera, algo que escapa a todos los propagandistas y arquitectos del futuro; y ese algo, que nosotros los anarquistas contemplamos, descubrimos e impulsamos, es la *libertad*, el afán de progreso del hombre, la sed de innovación, el ansia de saber, el deseo eterno e indestructible de andar, de avanzar, de no detenerse nunca, jamás, a través de todas las épocas, en los siglos anteriores como en los futuros. Sí, pues. Las sociedades siempre se han renovado y se renovarán. El anhelo de libertad, que palpita interiormente en todas las colectividades, se pierde en las brumas del pasado y se remonta hasta las regiones aún no soñadas ni previstas de las formas del futuro. En cualquier época han vivido hombres que han puesto los ojos y los pies en el porvenir. Y así es como dentro de la actual sociedad, como en los planos futuristas, nosotros ya ponemos nuestra vista, procurando hacer comprender ésto a los hombres en el devenir no planeado, porque vendrá sin que nadie puede detenerlo ni retrasarlo, con la implantación de sistemas que no darán a los hombres lo que ellos siempre buscarán: la libertad.

***

A los constructores, pues, les faltan alas, audacia, visión del futuro. Son huérfanos de la grandeza de la concepción; perdidos en la misma realidad no alcanzan a percibir, en

el propio conjunto humano, el ansia de una liberación infinita que ha palpitado eternamente en los hombres; encerrados en los mismos caminos que recorren, a la postre, se encuentran en el punto de partida, frente a las cosas que han querido dejar, porque han sido incapaces de sentir el impulso vigoroso que solo pueden encontrarse en los hombres idealistas, los que en verdad, comprenden y sienten, en toda su intensidad, no el dictado del accidente histórico actual, sino el dictado de la vida misma, de la evolución propia de la sociedad humana durante toda su existencia.

Y he ahí, entonces, porqué el anarquismo no puede estar fuera del pueblo sino dentro de él, porque en su seno están esos eternos valores de libertad que han trabajado y trabajarán el progreso de la humanidad y acelerarán la aparición de esa multitud de aspectos históricos que tanto valor tienen para los que no pueden ver ni sentir la grandeza de la vida Las necesidades históricas no son, pues, tales realidades imperativas ni determinantes, ni los diversos accidentes de la historia tienen la importancia de demarcar actitudes y esquemas. La gran verdad, la indestructible verdad es la que hace que los hombres comprendan que por muchos esfuerzos que realicen, nunca irán tan lejos como para ser un peligro para las realizaciones inmediatas de la libertad. Esta libertad no puede encerrarse en una construcción, en un plano determinado, en un punto especial de vista. No. Aumentará paralela al esfuerzo de los hombres y serán los rebeldes a todas las fórmulas, los libertarios, los verdaderos intérpretes, nó de la solución del problema bajo nn punto de vista histórico cualquiera, sino bajo el único aspecto con que pueden contemplarse todas las luchas y los problemas eminentemente humano y universalista.

Anderson Pacheco

Buenos Aires.

La Revista Blanca

El número 5 de «La Revista Blanca», correspondiente al 1.o de Agosto, que en nada desmerece de los anteriores y ha aumentado su texto hasta cuarenta páginas, publica el siguiente sumario:

¡Aleluya! El gesto del optimista; Juan Montseny.—Grecia en Cataluña; Juan Mas Cabré.—Consideraciones sobre el funcionamiento de una sociedad sin gobierno: II; Federico Urales.—La literatura española: Periodistas Augusto de Moncada.—Política y sociología, II; Soledad Gustavo.—El sindicalismo y los intelectuales; Federica Montseny.—El proceso de Lyon (continuación.—Evolución superorgánina; H. S.—La herencia moral de los muertos: la Libertad; Emilio Castelar.—Los relojes.—Curiosidades históricas.—Rodando por el mundo; Hipatía.—El último Quijote; novela (continuación).—Noticias breves.—Apuntes bibliográficos. — Croniquilla. — Notas administrativas.

Hacia el presidio

Como fueron a la cárcel veintisiete compañeros condenados recientemente en Los Angeles.

Muchos obreros de los que trabajan en San Francisco tienen su residencia en alguna de las poblaciones de la península situada en el lado norte de la entrada de la bahía, y se ven obligados a usar los «ferryboats» en sus viajes de casa al trabajo y del trabajo a casa.

Hace unos cuantos días un grupo numeroso de obreros estaba como de costumbre en el muelle esperando tranquilamente el «ferryboat» que debía conducirlos a través de la «Puerta Dorada», cuando de pronto un coro de hombres llamó su atención:

«Hacia los más negros calabozos
vamos por Una Grande Unión...»

Este era el canto que se escuchaba. Los obreros que pacientemente esperaban a que el «ferryboat atracara para subirse abordo, asombrados por estos versos viriles que vibraban en el aire como un desafío, dieron todos media vuelta para ver quienes eran los que así cantaban, y vieron una columna formada por catorce parejas de hombres que se acercaban custudiados de una docena de alguaciles. Cantaban a medida que se acercaban, acompañando su canto el sonido metálico que producían las cadenas de sus esposas al rozarse.

El «ferryboat» había ya atracado al muelle cuando ellos llegaron y todos los viajeros empezaron a subirse abordo, acomodándose en las distintas secciones de la embarcación. Los veintiocho prisioncros entraron después y fueron ordenados por los alguaciles a buscar acomodo en un rincón.

El «ferryboat» soltó amarras para partir, y el coro de los presos, para asombro de todos los viajeros, se hizo sentir otra vez:

«Venimos de las fábricas, venimos
[de las minas
venimos de lòs barcos que atravie-
[san el mar;
De Nueva York a 'Frisco nuestra
[palabra vibra
y esta palabra nuestra es *solidaridad*

Un viajero curioso se arrimó a uno de los alguaciles y le preguntó: «Qué son estos hombres».

El alguacil le contestó: «Son huelguistas que fueron arrestados en San Pedro y están en camino de San Quentín».

Al oir este diálogo, Duke, uno de los presos, se levantò y dijo: «Se nos lleva a prisidio porque hemos tratado de organizar nuestros hermanos. Los capitalistas estàn ferréamente organizados, están económicamente y políticamente unidos. Nosotros quisimos organizar a los obreros de una manera efectiva, pero los amos no quieren que exista una unión de los trabajadores organizados sobre esta base.»

Uno de los alguaciles dió una amigable palmada sobre la espalda del del compañero Duke y murmuró algo en su oído.

«El alguacil me ha dicho que suspenda mi discurso», dijo entonces Duke dirigiéndose al pùblico... «Ellos nos han tratado bien desde que salimos de Los Angeles y nosotros no tenemos derecho a abusar de su buen genio; así es, que he terminado».

Todos los presentes aplaudieron, todos digo, incluyendo alguaciles, tripulantes, pasajeros y prisioneros. Cuando el silencio reinó de nuevo uno de los presos dijo a sus compañeros: «Vamos a cantar Solidaridad». Y la canción favorita de los I. W. W. se hizo sentir.

«Nada es más débil bajo el sol
que el poder de un hombre solo;
pero hay fuerzas en la unión;
ningún peder
podrá vencer.
nuestra organización».

Un muchacho, imposibilitado de ver al grupo de los presos, porque la muralla que los espectadores formaban alrededor de ellos se lo impedía, ascendió por un cable hasta ganar entrada a un bote salvavidas, y desde aquella tribuna improvisada dijo: «Yo no creo que los hombres que así cantan y así actúan sean criminales». Y señalando a uno de los presos que con la gorra encasquetada hasta las orejas estaba acurrucado en un rincón, dijo: «¿Por qué no canta aquel hombre que está allí?»

Uno de los alguaciles le respondió que aquel hombre era un ratero que iba a la cárcel condenado a cumplir una sentencia de diez años por hurto.

TODOS CANTAN

Los pasajeros se admiraban de que solo un hombre de los veintiocho que iban presos demostraba estar caviloso y con la voluntad rota y este hombre era el ratero, el único de los presos que no era un I. W. W. El resto de ellos, o sean los veintisiete compañeros condenados en Los Ángeles, unían todos sus voces al coro cada vez que se empezaba una canción.

Un viajero curioso se dirigió hacia uno de los presos (un marinero sueco de recia musculatura) y le preguntó: «¿A dónde os llevan?».

«A San Quentín», contestó el sueco.

«¿Por cuanto tiempo?».

«No lo sabemos; nuestra sentencia es de dos a veintiocho años. El juez nos dijo que nos pondría en libertad si nosotros renunciabamos a ser I. W. W., y nosotros le contestamos: Enviadnos entonces a presidio».

«¡Cantemos!» dijo otra vez uno de los presos.

Y las voces de aquellos veintisiete hombres empezaron a entonar otra canción: «La Cárcel de Everett».

Cuando terminaron, todos los que estaban presentes permanecieron silenciosos. Nadie hizo un gesto. Ni una palabra fué dicha.

El «ferryboat» había ya atracado en el muelle del Sausalito, y los pasajeros empezaron a desembarcar. Sus comentarios demostraban la simpatía que ellos sentían por los presos.

«No es justo que hombres como estos sean enviados a la cárcel», dijo uno.

A lo cual su compañero contestó: «Su espíritu es inquebrantable. Yo creo que la cárcel sólo conseguirá fortalecerlo más».

Después de desembarcar el último de los pasajeros, los alguaciles hicieron formar otra vez a los presos, y la columna de parejas maniatadas, cantando de nuevo, descendió de la embarcación, en marcha hacia el tren que debía conducirla al presidio.

Solidaridad.
Chicago

Compañeros

La situación de nuestro periódico es apremiante. Si los compañeros no se preocupan de darle vida nos veremos obligados a suspender sus publicaciones.

Es vergonzoso, que los Anarquistas del Uruguay no sean capaces de mantener un periódico de propaganda y defensa de sus Ideales.

Sería necesario que de una vez se obrara sinceramente con respecto al periódico. Si éste responde a las necesidades de la colectividad Anarquista, es deber de quien se llame tal de preocuparse a que este normalice su aparición, y un deber de los suscritores de abonar sus cuotas, puesto que para editarlo se necesita plata.

Si el periódico no satisface el deseo de los compañeros, que lo digan de una vez y entonces dejaríamos de hacerlo, ahorrándonos el trabajo de tener que mendigar colaboraciones pecuniarias.

La prensa Anarquista, no tiene otro recurso que el esfuerzo de los Anarquistas.

Franqueza pues, compañeros Trabajo se encuentra mal o se le da vida o se entierra para siempre.

Entendido.

ERRATA

Por un descuido del impresor, ha sido omitida la cuarta línea del primer verso del admirable soneto de Almafuerte, que publicamos en la sección «Letras». Este verso completo debe decir:

Preferir el Petrarca al Maquiavelo,—como buen consular tuve
por dolo,—y así como doncel no di
en apolo,—anciano ya, no caduque
en abuelo.

Crítica y concepto libertario del Naturismo

Dejamos para el próximo número un comentario sobre este folleto, de quien es autor el compañero Costa Iscar.

El folleto consta de treinta y dos páginas, contiene citaciones de Reclús, Jacolliot y de los doctores Gallier-Boissiére, Frumusan, Legrand y otros.

El autor reserva parte del beneficio para el «Comité pro presos y deportados».

Pedidos, acompañados del importe al autor, en «La Protesta». Perú 1537, Buenos Aires.

Interesantes folletos

Cuatro años de Fascismo en Italia, cada folleto 60 cts. Por 100, descuento de 20 o/o.

Es la historia documentada del martirio italiano. La tremenda lección recibida del proletariado organizado y revolucionario de italia debe servir de enseñanza al proletariado de todo el mundo. Los compañeros, los simpatizantes, las organizaciones obreras tienen el deber de leer esta interesante documentación y hacerla circular, difundirla.

Lecciones históricas, «Arte y Revolución en Europa en 1700». Histórico folleto de arte y literatura, cada folleto 80 cts. Por 100 ejemplares, descuento del 20 o/o.

A las organizaciones, a los círculos de cultura, bibliotecas, agrupaciones, etc. descuento de 50 o/o. Pedidos acompañados de su respectivo importe al compañero: Trento Tagliaferri Correo: Casilla 685. Valparaiso, Chile.

¿Despelechando?

La primavera también tiene su influencia en el campo del ideal.

En las zarzas del camino encontraréis a los mechones de lana que dejaron las majadas al pasar; en los postes de alambrados, en los árboles del monte o en los palenques nomás, encontraréis las crines o el pelerío de las vacas, los bueyes o los matungos... que allí fueron a rascarse y que están despelechando.

Ahora después del Congreso del C. P. U. O., (mejor dicho, después de la primavera) veréis a muchos matungos cambiar de pelo, van a parecer potrillos...

Será ésta la última despelechada?

¡Pucha! El palenque está lustroso, los troncos descascaraus y las zarzas del camino están repletas de mechones con cascarrias y abrojitos... (A lo mejor estos bichos enderezan al horcón de nuestro rancho a rascarse)... ¡Desgraciaus!

Herramientas para "Trabajo"

C. Coltorti	$ 1.—
R. Rebagliatti	» 1.—
A. Musetti	» 1.—
J. Roger	» 0.50
L. Moreno	» 0.50
J. Fernandez	» 1.—

"Etica"

Por Pedro Kropotkin

La «Editorial Argonauta», tiene la satisfacción de poder anunciar a los compañeros que ha conseguido, de los herederos de Kropotkin, todos los derechos para la publicación en lengua española de la gran obra póstuma del gran pensador y en la cual este había invertido muchos años de su laboriosa vida: hablamos de la «Etica».

Ocioso es ponderar esa obra tan ansiosamente esperada por muchos hombres de estudio. La versión española, que se hace directamente del original ruso para mayor fidelidad, esta a cargo del conocido escritor Nicolás Tasin.

Tambien iniciará en breve la Editorial Argonauta la publicación de las Obras completas de Kropotkin, corriendo el cuidado de ellas a cargo de los mejores interpretes y conocedores del pensamiento de aquel.

Confiamos en que no nos ha de faltar el apoyo de los camaradas en nuestra empresa, de real utilidad para el adelanto de las ideas libertarias. A objeto de facilitar la adquisición de las obras que se irán publicando recibiremos suscripciones a las mismas, de tal forma que pondrán al alcance de todas las mejores obras de nuestros pensadores y escritores a un precio mínimo.

A requerimiento enviaremos por correo todos los detalles concernientes a nuestras ediciones.

Para giros valores y correspondencia, dirigirse en lo sucesivo a José M. Fernandez. Casilla de Correo 1980, Buenos Aires.

Ultimas publicaciones de la Editorial Argonauta: «Artistas y Rebeldes» por Rodolfo Rocker; «Dictadura y Revolución» por Luis Fabbri.

AVISO

Se advierte a los compañeros paqueteros y suscriptores de este periódico, que nuestro agente en Buenos Aires ha cambiado de domicilio, siendo el nuevo en la calle Chacabuco 629, en donde estará todos los Martes y Jueves desde las 20 hasta las 21 y 30, para cobrar y atender a los compañeros en todos los asuntos relacionados con nuestro periódico.

Alianza A. Internacional

Juan Preda

La víctima de una cobarde y calumniosa delación. — Castigos infligidos a uno de los detenidos. — Los dictadores y comunistas, pueden estar satisfechos de su obra delatoria. — Los anarquistas debemos redoblar nuestras energías para hacer que resplandezca la verdad, y se compruebe ante todos la inocencia de los detenidos. Para ello se hace necesaria una campaña en favor de los presos y de las ideas. — Manos a la obra compañeros.

Después del doloroso suceso sangriento, que probablemente cueste la vida a Ricardo Carril, los compañeros y trabajadores militantes en la Federación Obrera Regional Uruguaya y de esta Alianza, han recibido un mar de adjetivos insultantes y agresivos. Desde la prensa Comunista y Socialista, el C. P. U. O. nos ha injuriado de la manera más soez y repugnante y se nos ha querido hacer responsables de un hecho que podría, mos nosotro decir, que es la consecuencia lógica de la campaña a base de enredos y coaciones hecha por los comunistas y dictadores.

Y sino, veamos: ¿a que otra cosa que a hechos violentos, puede arribar la campaña emprendida por el C. P. U. O. y el Partido Comunista, en contra de los Anarquistas? No otra cosa que a hechos de la naturaleza del ocurrido.

Y, luego se lamentarán, fingirán llorisqueos, y nos volverán, a responsabilizar a nosotros de los odios que ellos encienden y avivan en el espíritu de los trabajadores. Y las cosas seguirán así, hasta que el proletariado no se decida a ocupar un puesto en la lucha, alejado de toda política y de toda idea de dominación.

¿Que dirán, los trabajadores que militan en el C. P. U. O. y en el Partido Comunista, de la delación hecha a la policía, culpándosenos a nosotros de hechos que repudiamos?

¿Y de los anónimos en que se individualiza y delata a uno de nuestros camaradas, dando datos sobre hechos viejos, a la policía y recomendando la captura de varios compañeros destacados por su labor educativa en nuestro campo?

El parte policial publicado en la prensa burguesa, decía que por uno de los tantos conductos que tiene en el movimiento obrero, se informó de los hechos de los cuales había resultado herido el oficial Matta y un cataplaz de La Planta y que el anónimo recibido hacían responsable al compañero Juan Preda.

Nosotros, pensmos que la delación ha partido de las personas que sentían gran odio hacia Preda por ocuparse abiertamente de defender nuestras ideas, y es lo que ha motivado esa delación que a la par de cobardes, es vilmente calumniosa. Es, ella, una venganza personal y el producto legítimo del odio que siente hacia nosotros.

Pero, por suerte, la valentía y serenidad del espíritu del compañero Preda, ha hecho que la trama ruin e infame de los colaboradores anónimos quede descubierta y la verdad de su inocencia quede con los relieves capaces de ser notados por todo el mundo.

No obstante, los compañeros y los hombres buenos, debemos ocuparnos por la pronta libertad de ese compañero. Y antes de terminar estas líneas, dejamos sentada nuestra viva protesta por el proceder policial que se ha ensañado con nuestro compañero Antonio Conde, castigándole bárbaramente, hasta el punto de hacerle decir cosas que a la policía se le antojaba, para manchar la conducta y pureza de su compañero y cuñado Juan Preda. Pero Conde, ante los jueces, dijo que todo lo que había dicho en investigaciones, era mentira y que se le castigó para que acusara a Preda.

Y se nos ocurre señalar que la policía no se ocupó de buscar al heridor del compañero Tato Lorenzo, cuando éste fué asaltado a la 1 de la noche, mientras se dirigía a su hogar. Será quiza que por no haber delaciones anónimas, y por ser un anarquista el atacado, la policía no le interesó el criminal asalto. Y no es que nos interese la prision de dicho asaltante, pero lo hacemos notar por la sugerencia que el tiene.

El Domingo 16, a las 9 de la mañana, en la agrupación "Progreso", calle Fraternidad y Berinduague, están invitados todos los anarquistas, para tratar asuntos de suma importancia.

El Secretario

Tip. LIBERTAD. — Médanos, 1391.